

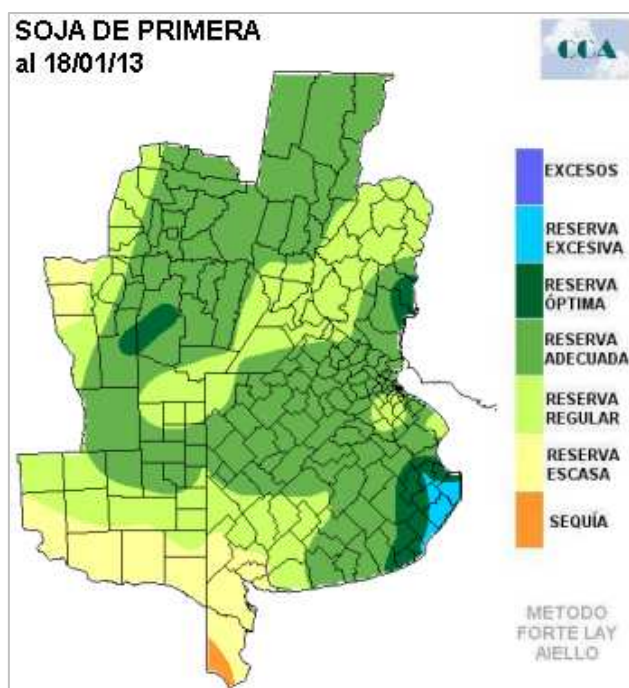


SEMANAS DECISIVAS **18/01/13**

Lo que resta del mes de enero definirá el nivel de demanda hídrica para el mes de febrero. La súper cosecha no está garantizada.

CONDICIONES DE PARTIDA

A esta altura del mes es claro que las decepcionantes precipitaciones solo se disimulan con las reservas que dejaron las copiosas lluvias de diciembre. Sin aquel aporte extraordinario que algunas zonas atesoraron en sus napas, otro sería el panorama para el desarrollo de los cultivos. Hemos mencionado también que el factor temperatura también ha sido benévolo dentro de este contexto pluvial deficitario. Como sea, podemos resumir la situación mediante el cálculo del balance hídrico para una soja de primera. El análisis de este gráfico debe ser cuidadoso, dado que las siembras se hicieron con una gran dispersión de fechas. Igualmente este balance nos permite evaluar a gran escala cual es la condición humedad en la que evolucionan las diferentes zonas y reconocer algunas más vulnerables.

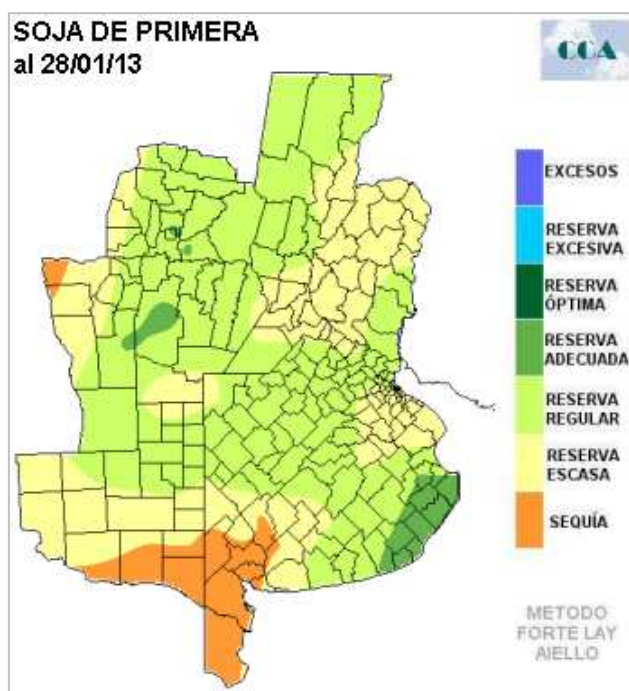


Con el pasaje del último frente, solo algunas zonas del este de BA y el sudeste entrerriano, han sumado algunos chaparrones de importancia, frente al predominio de precipitaciones muy escasas que en muchos casos solo fueron lloviznas.

En el mapa, aparece un corredor que desde el norte de LP y el extremo sur de CB, se despliega hacia el norte entrerriano, el cual ya se caracteriza por disponer de un nivel regular de reservas. Este es el punto principal, estas zonas ya comienzan a definir un mayor grado de vulnerabilidad. Es posible que a campo, puedan darse diferenciaciones con el mapa teniendo en cuenta el manejo o el aporte de la napa, sin embargo el cálculo comienza a mostrar un ajuste de reservas que ya es mucho más evidente para una pastura por ejemplo. El sudoeste de la provincia de BA puede ser considerado marginal para la soja, pero está en una situación donde los requerimientos pluviales también son perentorios.

DIEZ DÍAS PARA ADELANTE

Las perspectivas de lluvia que marcan los pronósticos no son alentadoras, no al menos en el corto plazo. La humedad nuevamente se ha retirado, la circulación actual no es la más favorable como para reposicionar una masa de aire húmedo y las condiciones dinámicas de la atmósfera media tienden a mantener anclados los sistemas de alta presión en superficie. La falta de alternancia entre sistemas de presión fomenta la estabilidad atmosférica. No se prevén modificaciones significativas de este patrón en la próxima semana. Teniendo en cuenta esta hipótesis planteamos el escenario de que la falta de precipitaciones continúe incluso hasta el domingo 27. El remanente de humedad que arroja el balance hídrico se muestra en el mapa.



Este hipotético mapa comienza a definir una situación límite. En este sentido se confirma lo expresado en el informe del viernes pasado. O sea, ante la persistencia del déficit pluvial, los últimos días de enero perfilarán la entrada de la soja al mes de febrero. Si aparecen sistemas precipitantes generalizados, aún cuando no se satisfagan todos los requerimientos hídricos estaremos ante una buena señal, un indicador de cambio. De otra manera, si el regreso de las lluvias continúa postergándose el pulso seco comenzará a transformarse en sequía y el impacto sobre las sembreras puede ser destacado. Es muy probable que al menos tengamos otra semana sin lluvias, desde aquí la campaña sojera ingresa en su momento más delicado.